

Detroit: trabajadores luchan contra despidos de inmigrantes

Recuperan empleos tras marchar por derechos de indocumentados

POR RÓGER CALERO
Y MARSHALL LAMBIE

DETROIT—Se logró una victoria aquí cuando un grupo de empacadores de carne, despedidos por faltar al trabajo al participar en una manifestación por los derechos de los inmigrantes, regresaron a sus empleos con el pago completo de su sueldo perdido. De los 21 trabajadores despedidos, 16 han regresado.

Los trabajadores, en su mayoría mexicanos, junto con otros compañeros de trabajo de la planta Wolverine Packing, asistieron a la manifestación de 20 mil personas del 27 de marzo para demandar la residencia legal para los inmigrantes indocumentados. Fue una de las decenas de protestas de trabajadores inmigrantes desde principios de marzo a lo largo del país.

"No nos despidieron por ser vagos o causar problemas. Lo hicieron para intimidarnos", dijo Minerva Ramírez.

La semana antes de la marcha, dijo Ramírez, quien trabaja en el *steak room*, un supervisor de la compañía fue a ese departamento y apunto los nombres de



Cecilia Ramírez

Minerva Ramírez (izq.) en marcha del 27 de marzo en Detroit por derechos de inmigrantes. Ella y otros 20 obreros de la Wolverine Packing fueron despedidos por faltar al trabajo.

los trabajadores que pensaban ir a la marcha. Muchos de ellos habían tratado en vano de obtener licencia ese día. Algunos de ellos hasta ofrecieron trabajar horas extras o trabajar durante sus días

libres para recuperar las pocas horas que estarían ausentes, dijo Ramírez.

En una declaración del 6 de abril, el director general de Wolverine, Jay Bonahoom, dijo que solo un número limitado de trabajadores recibió permiso de tomarse el día libre, y que les había advertido a todos de que fueran a trabajar el día de la marcha a menos de que tuvieran licencia. Muchos se sumaron a la marcha a pesar de las amenazas, incluyendo 21 de los casi 30 trabajadores del "steak room". "Nunca dijeron que nos despedirían", dijo Ramírez. "Yo pensé que nos suspenderían por tres días y que no nos pagaría nuestro bono, como han hecho otras veces.

"El gobierno empezó el debate sobre la inmigración, y queremos asegurarnos que la legalización sea de verdad, y que no se quede en promesas", dijo Ramírez.

El 27 de marzo, los manifestantes se reunieron cerca de la iglesia del Santo Redentor en Mexicantown, un barrio del suroeste de Detroit compuesto mayormente por inmigrantes, para marchar al centro de la ciudad. Muchos comercios permanecieron cerrados hasta las 2 de la tarde, cuando terminó la protesta.

Cuando regresaron al trabajo, la compañía impidió que 21 de los trabajadores entraran a la planta y les informó que ya no tenían trabajo.

Ramírez, quien ha trabajado casi seis años en la Wolverine, es la única de los despedidos que ha sido contratada directamente por la compañía. Los demás son trabajadores temporales contratados por medio de una agencia, Minutemen Staffing Co., aunque la mayoría ha trabajado en la empacadora por lo menos tres años.

La Wolverine Packing emplea a unos 350 trabajadores en tres plantas en el sureste de Detroit. La mayoría de los trabajadores están organizados por el Local 876 del sindicato de la industria

Sigue en la página 11

Washington: 'En el tapete todas opciones contra Irán'

POR PAUL PEDERSON

"Todas las opciones están sobre el tapete", dijo el presidente norteamericano George Bush en una rueda de prensa en la Casa Blanca el 18 de abril, al responder a la pregunta de un reportero de si la administración estaba contemplando "la posibilidad de un ataque nuclear" contra Irán.

Sus palabras indicaron la decisión de los gobernantes estadounidenses de presionar a Irán para que desista de desarrollar su industria nuclear, sea con sanciones o con un ataque militar.

Esta amenaza y la especulación en la prensa sobre los preparativos de Washington y sus aliados para una guerra contra Irán se dan tras la declaración del presidente de Irán, Mahmoud Ahmadinejad, de que la industria nuclear iraní por primera vez ha producido uranio enriquecido.

Teherán reanudó el proceso de enriquecimiento de uranio en febrero, tras la decisión por parte de la Agencia Internacional de Energía Atómica de aumentar las presiones sobre Irán poniendo el caso en la agenda del Consejo de Seguridad de la ONU. El uranio enriquecido es necesario para las centrales nucleares. También se usa para la producción de armas nucleares. El gobierno de Irán insiste en que su objetivo es responder a las necesidades energéticas del país para no depender únicamente de las reservas decrecientes de petróleo.

Teherán ha firmado el Tratado de No Proliferación Nuclear. Los firmantes tienen autorización para desarrollar su propio sistema de producción de combustible nuclear, como está haciendo Irán. Pero Washington y sus aliados están empeñados en cambiar esta situación. Las potencias imperialistas exigen que Teherán desmantele sus instalaciones de producción de combustible nuclear y que dependa de combustible importado para sus centrales nucleares.

"No hay duda que Irán sigue desafiando la voluntad de la comunidad internacional", dijo la secretaria de estado norteamericana Condoleezza Rice en la rueda de prensa del 13 de abril. "Cuando reanude sus sesiones el Consejo de Seguridad, tendrá que haber consecuencias por esa acción y ese desafío, y vamos a examinar toda la gama de opciones al alcance del Consejo de Seguridad".

El 14 de abril Sean McCormack, vocero del Departamento de Estado norteamericano, dijo que las medidas podrían incluir el congelamiento de activos, restricciones a los viajes de miembros del gobierno iraní y otras sanciones. Citó el Capítulo 7 de la Carta de la ONU, bajo el cual el Consejo de Seguridad aprobó resoluciones que sirvieron de justificación para lanzar

Sigue en la página 11

No a despidos de trabajadores inmigrantes

Tras las masivas manifestaciones por todo Estados Unidos a favor de la residencia legal para los inmigrantes indocumentados, los patrones en unos cuantos casos han despedido a empleados que faltaron al trabajo para participar en las protestas. Los trabajadores no se han dejado intimidar y han luchado por ser restituidos a sus empleos, apuntando victorias para el movimiento obrero. Ellos merecen el apoyo de todo el pueblo trabajador.

Desde obreros de la carne en Detroit hasta pintores en Monroe, Washington, y obreros de una fábrica de piezas de automóvil en Chicago, decenas de trabajadores despedidos han recuperado sus empleos. Otros siguen luchando por ser restituidos.

Sus luchas, que forman parte de la lucha más amplia por la amnistía y la residencia permanente para los indocumentados, no es un “asunto latino” o un “asunto de inmigrantes”. Más bien, es una lucha que fortalece a *todo el pueblo trabajador*, tanto los nacidos en Estados Unidos como los nacidos en el exterior. Los patrones dependen de la mano de obra inmigrante. Usan a sus policías y su sistema legal para mantener como parias a un sector de la clase trabajadora a fin de fomentar divisiones entre los trabajadores y como fuente de superganancias.

Las protestas recientes, cuyo tamaño y alcance sorprendieron a la clase patronal, demostraron la creciente confianza de millones de trabajadores nacidos en el exterior. Para socavar su impacto, los patrones continuarán usando a los inmigrantes como chivos expiatorios, culpándolos por el desempleo y otros males sociales causados por el sistema capitalista de ganancias. Los voceros de la clase gobernante que se hacen pasar de “amigos del inmigrante” advierten a los trabajadores inmigrantes de que “no enemisten a los americanos” y les aconsejan que se queden calladitos y que confíen en el Partido Demócrata, en las cortes y en una “reforma migratoria”.

Pero las protestas recientes —las manifestaciones obreras más grandes en Estados Unidos en muchas décadas— muestran la fuerza potencial del pueblo trabajador. Han impac-

tado a millones de trabajadores y agricultores nacidos en Estados Unidos, reforzando su propia disposición de luchar y debilitando los prejuicios contra los inmigrantes. Estas protestas por los derechos de los inmigrantes no son un fenómeno aislado. Se enmarcan en la resistencia del pueblo trabajador en Estados Unidos contra los ataques patronales contra nuestros salarios, condiciones de trabajo y dignidad.

Todos los que apoyan la residencia legal para los indocumentados deben sumarse a las próximas manifestaciones por los derechos de los inmigrantes, incluidas las del 29 de abril al 1 de mayo. Muchos trabajadores faltarán al trabajo o a la escuela el Primero de Mayo. Sin embargo, es importante reconocer que la mayoría de los organizadores de las movilizaciones anteriores, incluidos algunos sindicatos, no respaldan el boicot del 1 de mayo. Cualquier convocatoria a un paro generalizado no está basado en un movimiento obrero de masas, la única fuerza capaz de frenar a los patrones, quienes ahora estarán mejor preparados para tratar de despedir a trabajadores que se ausenten de sus empleos el Primero de Mayo.

Algunos patrones advierten que ahora van a revisar los documentos de los trabajadores que participen en estas manifestaciones para constatar que no son “ilegales”. Es la misma táctica que han usado los dueños de la C.W. Mining contra los mineros del carbón que han luchado por sindicalizar la mina Co-Op en Utah central. En vísperas de una votación sobre la representación sindical, la compañía despidió a decenas de mineros so pretexto de que no tenían los documentos correctos. Aún se espera la decisión final de la Junta Nacional de Relaciones Laborales sobre el despido ilegal de estos mineros por sus actividades de sindicalización.

Todos los trabajadores debemos apoyar a los que están siendo acosados por los patrones por unirse a las protestas por los derechos de los inmigrantes. Está en juego el futuro del movimiento obrero.

Detroit: despidos recuperan sus trabajos

Viene de la portada

alimenticia UFCW. En un intento de dividir a los trabajadores y debilitar al sindicato, la compañía contrata a trabajadores temporales en el “steak room”, el cual no está sindicalizado. La planta principal sí está sindicalizada. Los trabajadores temporales no tienen beneficios, vacaciones remuneradas o licencia por enfermedad, y hace años que no reciben un aumento salarial, dijo Ramírez.

“El despedir a trabajadores inmigrantes indocumentados cuando salen en defensa de los derechos humanos es una táctica empleada comúnmente en la industria empacadora de carne”, afirmó el sindicato UFCW en una declaración emitida el 13 de abril en respuesta a lo despidos. “Es una forma de mantener una fuerza laboral atemorizada e intimidada”. El sindicato condenó el proyecto de ley aprobado por la Cámara de Representantes en diciembre por “criminalizar a todo trabajador indocumentado o a toda persona que los ayude”.

La lucha de los trabajadores por recuperar sus empleos recibió mucha publicidad en los medios de comunicación. Fue divulgada en periódicos y cadenas de televisión por todo Estados Unidos y a nivel internacional, especialmente después de las movilizaciones de inmigrantes del 9 y 10 de abril, cuando muchos trabajadores despedidos lucharon por recuperar sus trabajos alrededor del país. Hubo reportajes sobre el caso en Univisión, Radio Caracol de Colombia, radioemisoras mexicanas, el *New York Times* y el *Chicago Tribune*, entre otros medios.

Ante esta publicidad y la negativa de los trabajadores de aceptar los despidos, los patrones cedieron y el 13 de abril ofrecieron reintegrar a los 21 trabajadores con el pago completo de sus salarios perdidos. Funcionarios de la compañía alegaron que hubo confusión sobre “la notificación y la consecuencias por ausentarse del trabajo el 27 de marzo”.

Sin embargo, la empresa dijo que va a ser necesario que la Minutemen Staffing Co. “vuelva a revisar los documentos de empleo antes que un trabajador regrese a su puesto”. Bonahoom dijo estar preocupado por informes noticiosos que alegaban que algunos trabajadores eran indocumentados. Anteriormente había dicho que en base a la información que tenía Wolverine, los trabajadores sí tenían documentos.

Para el 18 de abril, Ramírez y otros 15 trabajadores habían regresado al trabajo. Ella dijo que cuando algunos

de los trabajadores regresaron a la planta el 17 de abril, los recibieron sus compañeros con comentarios como “¡Estamos ganando esta batalla!” Los trabajadores además presentaron a la compañía una lista de demandas, incluyendo el pago de tres semanas retrasadas, un funcionario bilingüe en la oficina de personal, y la revisión de las escalas salariales cada seis meses.

Divisiones sobre boicot del 1 de mayo

Se han programado más protestas a nivel nacional del 29 de abril al 1 de mayo. Algunos grupos han instado a los inmigrantes a que no vayan al trabajo o a la escuela, que no hagan compras y que participen en marchas el lunes 1 de mayo. Entre los principales promotores del boicot del 1 de mayo están la Asociación Política Mexicano-Americana, con sede en Los Angeles, y la coalición ANSWER, un grupo antibélico.

Sin embargo, muchos de los grupos e individuos que apoyaron las actividades del 10 de abril, especialmente lo que están asociados al Partido Demócrata, se han distanciado de esta propuesta. El cardenal Roger Mahony, quien promovió las anteriores acciones pro derechos de inmigrantes en Los Angeles, se ha pronunciado en contra de realizar paros el 1 de mayo.

La Coalición de Inmigrantes de la Capital Nacional, que ayudó a organizar la marcha de más de medio millón de personas en Washington, realizó una conferencia de prensa el 19 de abril para distanciarse del boicot.

“Esto es algo que tenemos que tomar muy en serio y contemplar todas las repercusiones si no se hace de la manera correcta o si produce una reacción contraria”, dijo Jaime Contreras, presidente de la coalición y también presidente de un local del sindicato SEIU. “Es prematuro hacer el boicot el 1 de mayo”. Contreras y otras personas dijeron que convocarán a mitines para el 1 de mayo después del trabajo o de la escuela.

El sindicato de la industria alimenticia UFCW ha estado informando a sus locales en el Medio Oeste que apoya la lucha de los trabajadores inmigrantes por la legalización, pero que lo que los miembros del UFCW hagan el 1 de mayo es una “una decisión personal”.

Amenazas a Irán

Viene de la portada

las guerras contra Iraq en 1990-91 y en 2003.

Mientras tanto, en artículos y editoriales recientes en Estados Unidos ha comenzado un debate abierto destinado a lograr apoyo público para un posible ataque militar contra Irán.

“La carga de la prueba debe recaer sobre los que desean dar cabida a un Irán con capacidad nuclear”, escribió Reuel Marc Gerecht, del American Enterprise Institute, en el número del 24 de abril de la revista conservadora *Weekly Standard*.

Hay que reconocer, agregó, que “la diplomacia, las sanciones y las operaciones encubiertas probablemente no tendrán éxito, y que tal vez tengamos que librar una guerra —quizás más temprano que tarde— para impedir que estos hombres malvados obtengan las peores armas que conocemos”.

El *New York Times* del 12 de abril informó, “En términos tácticos, dicen los expertos, para eliminar las instalaciones nucleares de Irán habría que efectuar entre 600 y mil misiones aéreas de manera de garantizar la destrucción de los sitios subterráneos”. Citando a altos oficiales militares y funcionarios del Pentágono, el *Times* agregó, “Las opciones militares contra Irán van desde un limitado ataque nocturno con misiles crucero o bombardeos *stealth* contra operaciones de tipo nuclear, hasta una serie mucho mayor de ataques por varios días, no solo contra instalaciones de tipo nuclear sino contra otros objetivos gubernamentales, incluida la Guardia Revolucionaria del país y su sede de inteligencia”.

En un artículo del 17 de abril en la revista *New Yorker*, Seymour Hersh afirmó que los preparativos para un ataque de este tipo ya están muy avanzados. Hersh dijo que desde el verano pasado, aeronaves de la marina norteamericana han estado llevando a cabo vuelos simulados de despliegue de armas nucleares “al alcance de los radares costeros de Irán” y que “equipos de combate norteamericanos han recibido órdenes de introducirse en Irán, de manera clandestina, para obtener datos para posibles blancos y para establecer contactos con grupos antigubernamentales de minorías étnicas”.

Al tiempo que se intensifican estas amenazas, Teherán ha anunciado avances en su industria nuclear. Ahmadinejad dijo el 11 de abril que los laboratorios iraníes ya habían logrado completar el ciclo de combustible nuclear y habían obtenido uranio enriquecido para utilizar en las centrales nucleares.

“Todas las centrales iraníes ya generan electricidad con hidrocarburos tales como gas, gasolina y gasoil pesado], pero así no pueden responder a las necesidades del futuro del país”, dijo el ministro de energía iraní Parviz Fattah el 17 de abril. “Tenemos la obligación de generar electricidad, y por eso debemos satisfacer nuestras demandas con el empleo de la energía nuclear”.

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 8 indica dónde hallar distribuidores del *Militante* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

‘Libro sobre Revolución Cubana da confianza para cambiar mundo’

Mitin en St. Paul, Minnesota, promueve nuevo libro de generales cubano-chinos

POR FRANK FORRESTAL

ST. PAUL, Minnesota—“El título de este libro no puede ser mejor. Da confianza en la posibilidad de cambiar el mundo”, dijo Fidel Maldonado, un obrero de la carne sindicalizado de Austin, Minnesota.

Maldonado se dirigió al público en un mitin celebrado en esta ciudad sobre el nuevo libro de Pathfinder *Nuestra historia aún se está escribiendo: la historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana*.

Este mitin, que tuvo como oradora principal a Mary-Alice Waters, editora del libro y miembro del Comité Nacional del Partido Socialista de los Trabajadores, contó con la participación de 75 personas del área de Minneapolis-St. Paul y de Austin, Minnesota, además de Chicago, Des Moines y Detroit. Entre los asistentes se encontraba Seyon Nyanwleh, presidente de la Asociación de Estudiantes Africanos en la Universidad de Minnesota, junto con otros miembros del grupo; August Nimtz del Comité de Cuba en Minnesota; y Marty Knaeble, miembro del Local 1833 del sindicato mecánico metalúrgico IAM y trabajadora de la aerolínea Northwest que promovió la solidaridad sindical con los mecánicos en huelga contra la Northwest.

Rebecca Williamson, dirigente de la Juventud Socialista en esta ciudad, empezó la reunión instando al público a unirse a las protestas de millones de trabajadores que piden la legalización de los inmigrantes indocumentados. El carácter combativo de esas protestas —en St. Paul marcharon 30 mil personas al día siguiente— estuvo presente en este mitin.

Williamson pidió a los presentes que promovieran la marcha a Washington del 20 de mayo para exigir “Manos fuera de Venezuela y Cuba”, a la vez que dio la bienvenida a los promotores de la manifestación que brindaban información sobre la marcha desde una mesa en la sala.

“Mi generación nunca ha visto manifestaciones del carácter y tamaño que estamos viendo ahora”, anotó Jacob Perasso, un dirigente nacional de la Juventud Socialista. “Nuestra historia aún se está escribiendo es para los miles de jóvenes que están dirigiendo muchas de las manifestaciones por los derechos de los inmigrantes”, dijo. “Ellos están escribiendo su propia historia”.

Fidel Maldonado, miembro del Local 9 del sindicato de la carne UFCW en Austin, Minnesota, se refirió al orgullo que tiene el pueblo cubano de la participación de miles de voluntarios cubanos en misiones internacionalistas de solidaridad, sobre todo el papel de los médicos y maestros en Venezuela.

Señaló un capítulo del nuevo libro titulado “Cuba, Venezuela y América Latina”, y describió el éxito de la Misión Robinson, que emplea métodos y materiales de enseñanza elaborados en Cuba, y que ha revolucionado la rapidez con que los estudiantes venezolanos de todas las edades aprenden a leer. Maldonado contrastó el enfoque cubano de promover la educación para todos con el enfoque de los gobernantes capitalistas norteamericanos, que responden a los problemas de deserción escolar con la construcción de más cárceles.

Gabriela Moreano, organizadora de la Juventud Socialista en esta ciudad,

señaló cómo Moisés Sío Wong, uno de los generales entrevistados en el libro, describe la “abnegación y las capacidades de liderazgo” del dirigente revolucionario cubano Ernesto Che Guevara. La manera en que Guevara ponía los intereses del pueblo primero por encima de sus preocupaciones personales, dijo, le produjo una gran impresión.

Los miembros de la JS están promoviendo activamente la marcha a Washington del 20 de mayo, dijo Moreano, y estarán mañana en las calles vendiendo suscripciones al *Militante* y libros y folletos revolucionarios a las decenas de miles de luchadores por los derechos de los inmigrantes.

“Ante todo, *Nuestra historia aún se está escribiendo* es una introducción a la Revolución Cubana”, dijo Waters. “Muestra de qué se trata el hacer una revolución socialista. Los gobernantes norteamericanos no lo entienden porque son incapaces de comprender la capacidad del pueblo cubano, como también son incapaces de comprender la capacidad del pueblo trabajador en este país”.

Señaló una cita de Fidel Castro en la contraportada del libro *Cuba y la revolución norteamericana que viene*:



Militante/Carlos Sánchez

Jóvenes Socialistas en marcha del 9 de abril en St. Paul por los derechos de los inmigrantes.

“Primero se verá una revolución victoriosa en los Estados Unidos, que una contrarrevolución victoriosa en Cuba”. Ese juicio, hecho un mes antes de la derrota de las fuerzas mercenarias apoyadas por Washington en Bahía de Cochinos en abril de 1961, es hoy tan correcta como cuando se pronunció entonces, dijo.

La mayoría de los asistentes al evento continuaron las conversaciones por dos horas, disfrutando de una cena mexicana. “Algo que aprendí de esta reunión”, dijo Sam Wegner, miembro de la JS, “es que las lecciones del libro pueden ser empleadas aquí, incluso hoy en las luchas por los derechos de los inmigran-

tes y por la sindicalización.” Wegner, de 20 años, trabaja en un almacén de Wal-Mart. Dijo que la mayoría de sus compañeros de trabajo son oriundos de África oriental.

Christian Castro, de 27 años, que vino de Chicago, dijo que la mejor forma de comprender el libro es estudiándolo con otros. El viene participando en una serie de clases sobre este libro en Chicago. Los jóvenes que participaron en la reunión de St. Paul se reunieron al día siguiente para hablar del trabajo de la JS.

El público contribuyó \$740 para ayudar a promover el libro en Estados Unidos y otras partes del mundo.

Médicos sudaneses hablan de lo que aprendieron en Cuba

A continuación publicamos un artículo que apareció en la edición del 27 de marzo del Calgary Sun, un diario en Alberta, Canadá, bajo el encabezado “Largo camino a casas: niños que huyeron de Sudán volverán a ayudar a sobrevivientes”. Se reproduce con autorización.

POR BILL KAUFMANN

Algunos luchamos para encontrarle sentido a la vida.

Otros trabajan hasta el agotamiento para vivir a la altura de un sentido que por mucho tiempo ha sido evidente pero aparentemente inalcanzable.

El martes pasado, tres jóvenes médicos sudaneses que estudian en Calgary demostraron lo último, expresado a través de odiseas épicas de muerte, liberación, sacrificio y esperanza.

Cuando eran pre-adolescentes, se sumaron a un acosado éxodo de sus aldeas natales en el sur de Sudán, poco después de la reanudación de una guerra de medio siglo en esta nación convulsionada en África oriental.

“Yo tenía nueve años y tres de mis tíos habían sido asesinados por soldados del gobierno... Tuve que huir con otra tía”, dijo Michael Tut Pur acerca de su fuga en 1984.

Después de una semana de marcha, llegaron al campamento de refugiados Itang en una región de Etiopía donde sus paisanos Daniel Thon Duop y Martha Martin Dar también buscarían refugio.

Allí, los niños huérfanos eran equipados con fusiles AK-47 por el Movimiento de Liberación del Pueblo Sudánés para pelear contra sus opresores genocidas del norte de Sudán.

“Ellos iban a la guerra, para perder la vida sin futuro”, recuerda Dar.

Dar y sus dos compatriotas fueron seleccionados para dejar atrás la miseria y el conflicto de los campamentos, zarpando para Cuba a fin de estudiar con la esperanza de que algún día regresarían para ayudar.

“Mi mamá no quería que me fuera; yo era muy joven”, dice Dar, quien de todas maneras dejó atrás a su familia a los 13 años.

“Ella dijo, ‘Quizás algún día puedes encontrarme, puedes cuidarte a ti misma y apoyar a tus hermanos’.

Con un pacto entre Fidel Castro y el régimen marxista de Etiopía, los tres abordaron barcos soviéticos.

Fue un viaje desde el otro lado de la barrera de la Guerra Fría que desmintió percepciones pintadas en blanco y negro.

“No recibimos ayuda del Oeste, así que desde el principio tuvimos ayuda de los comunistas”, dice Pur.

El vivió 15 años en Cuba, lugar donde desarrolló una conciencia sobre el autoritarismo de la isla, pero también sobre un sistema social humanitario que lo instruyó en medicina avanzada.

“Su sistema político tal vez no sea el correcto, pero su sistema de salud es muy bueno... Ellos nos dieron todo lo que podían”, dijo. “Graduaron a 7 500 médicos en el 2001, de los cuales 1 500 eran de África”.

Pero el plan de repatriarlos a Sudán se vino abajo cuando algunos de los que regresaron no pudieron seguir su profesión escogida y fueron presionados para ir a la guerra.

Cuando algunos de ellos cayeron muertos, se tomó la decisión de dispersar a los refugiados educados, a través de un programa de la ONU, a Estados Unidos, Australia y Canadá.

Por no reunir los requisitos, los médicos formados en Cuba se vieron obligados a buscar trabajo fuera del campo de la medicina. Duop y Dar trabajaron en plantas empacadoras de carne en Alberta.

“Al principio me sentía muy frustrada. No podía imaginarme trabajando en ese lugar”, dice Dar, quien agregó que la composición multiétnica de la plantilla de Lakeside Packers fue lo que recompensó su tiempo allí.

La fortuna se puso de su lado con el

alto al fuego en el sur de Sudán y una asociación entre el grupo benéfico evangélico Samaritan’s Purse y la Universidad de Calgary.

Había resucitado su meta de regresar algún día para ayudar a los sobrevivientes del genocidio. Después de un curso de capacitación de seis meses en la Universidad de Calgary, ellos regresarán a Sudán en junio.

Pur dice que hasta está dispuesto a aventurarse a la región violenta de Darfur, consciente de que los intelectuales estarían en la mira de las milicias islámicas respaldadas por el gobierno.

“No me importa si soy el primer blanco de ataque; si puedo ayudar, es una causa digna aún si muero”, dice el ciudadano canadiense Pur, quien espera trabajar en un hospital administrado por una organización benéfica en el sureste de Sudán. “El gobierno de Sudán no hace nada en el sur”.

Duop, de 33 años, dice que están obligados —en parte por la ayuda que han recibido aquí— a regresar a un país devastado donde proliferan las enfermedades.

“Esto se ha convertido no solo en una misión para sudaneses, sino una misión para canadienses y residentes de Calgary”, dice.

Dice Pur: “Yo siempre me denomino sudán, canadiense, cubano”.

Ellos reconocen que con más estudios podrían ejercer la medicina de manera lucrativa en Canadá y, en todo caso, disfrutar de las comodidades de vivir en una tierra opulenta y pacífica.

“El dinero no lo es todo cuando otras personas están necesitadas”, dice Dar.

Para una docena de sus colegas sudaneses que estudian en Ontario, la decisión de regresar es inquebrantable.

“Todavía creemos lo mismo, mantenemos la misma misión”, dice Dar.

“Es un sueño hecho realidad”

¿Cuántos de nosotros podríamos imaginarnos, siquiera remotamente, decir lo mismo?